



ACTO QUINTO.

—  
ESCENA I.

SERAFINA Y RAFAELA.

D<sup>ra</sup> SERAFINA.

¿En fin no quieres dejarme,  
Muchacha?

RAFAELA

Señora, no;  
Que estás con el crecimiento,

D<sup>ra</sup> SERAFINA.

Vete y déjame por Dios  
Morir á solas!



RAFAELA.

Repara  
Que te he cobrado afición,  
Aunque criada, y no quiero  
Que te mueras sin doctor,  
¿Qué te aflige?

D.<sup>ra</sup> SERAFINA.

No lo sé.

RAFAELA.

¿Qué sientes?

D.<sup>ra</sup> SERAFINA.

Cierta opresión....  
Un no poder respirar....  
Un peso....

RAFAELA.

¿Se te acedó  
La cena?

D.<sup>ra</sup> SERAFINA.

No, Rafaela,  
Otra fué la indigestión.

RAFAELA.

¿Dormiste?

D.<sup>ra</sup> SERAFINA.

Muy poco.

RAFAELA.

¿Diste  
Vueltas?

D.<sup>ra</sup> SERAFINA.

¡Más que un asador!

RAFAELA.

¿Soñaste?

D.<sup>ra</sup> SERAFINA.

Y que me cojían  
Cuatro toros de Gijón.

RAFAELA.

Cuatro eran también los novios:  
¿Si será aviso de Dios?

DOÑA SERAFINA.

¡Ay!

RAFAELA.

No suspíres.

D.<sup>ra</sup> SERAFINA.

¿Qué importa?

RAFAELA.

Porque es el síntoma peor  
De todos cuantos te afligen.

D.<sup>ra</sup> SERAFINA.

¿Matarame?

RAFAELA.

No que no  
¿Pues de qué murió el amante  
De Teruel? de eso murió.

D.<sup>ra</sup> SERAFINA.

¿De un suspiro?



RAFAELA.

Sí señora:  
No ves que sufre el pulmón.

D.<sup>ra</sup> SERAFINA.

Deja entonces que suspire  
Y acabe con mi dolor.  
¡Ay!

RAFAELA.

Señora... ¿pero dime  
Tienes también comezón?

D.<sup>ra</sup> SERAFINA.

Insufrible.

RAFAELA.

¿Y qué te pica?

D.<sup>ra</sup> SERAFINA.

¡Ay amiga! qué sé yo.

RAFAELA.

Te pica y no sabes donde...  
No hay remedio, eso es amor.

D.<sup>ra</sup> SERAFINA.

Amor.

RAFAELA.

Y no de tí misma.

D.<sup>ra</sup> SERAFINA.

¿Pues de quién?

RAFAELA.

De algún varón.

D.<sup>ra</sup> SERAFINA.

¡Si tal creyera... Jesús!

RAFAELA.

¿Con que no lo crees?

D.<sup>ra</sup> SERAFINA.

No,

Primero...

RAFAELA.

¿Y si al fin lo fuera?

D.<sup>ra</sup> SERAFINA.

¿Pudiera ignorarlo yo?

RAFAELA.

Sí; que el amor y los celos  
Unas calenturas son,  
Que hasta que salen al labio  
No las ve el que las pasó.  
¿Aborreces algún hombre?

D.<sup>ra</sup> SERAFINA.

Ninguno de mi afición  
Es dueño.

RAFAELA.

No te pregunto

¿Sino si aborreces hoy  
A quien ayer no querías?

D.<sup>ra</sup> SERAFINA.

Aborrezco á quien me amó.

RAFAELA.

¿Por qué te tuvo cariño?



D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

No, que fuera dar valor  
A lo que en sí no lo tiene.

RAFAELA.

¿En qué fundas tu pasión  
Entonces?

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

En que me deja  
Cuando á quererme llegó.

RAFAELA.

Me ratifico en lo dicho.

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

¿En qué?

RAFAELA.

En que tienes amor.

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

¿Viste nunca amor sin celos?

RAFAELA.

No señora.

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

Luego yo,  
Pues que sin ellos me encuentro,  
Enamorada no estoy.

RAFAELA.

¿Y quién te dice que estás  
Sin ellos?

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

Mi corazón.

RAFAELA.

¿No los tienes de tu hermana?

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

Si tengo; pero en rigor  
Es una cosa tenerlos  
De ella, por ser elección  
De quien me quiso, y es otra  
Tenerlos del elector.

RAFAELA.

Todos son celos.

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

Convengo.

RAFAELA.

Y allá se van.

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

Eso no;

Que los unos amor fueran,  
Y envidia los otros son.

RAFAELA.

Que me maten si comprendo  
Semejante distinción.

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

¿No son cuatro los amantes?  
Pues si yo tuviera amor,  
A uno quisiera, no á cuatro;  
Porque el cariño mayor  
No admite, si es verdadero,  
Ninguna subdivisión.



Por lo mismo, es bien injusto,  
Me atribuyas en tu error  
Que estoy celosa de cuatro,  
Si querer no puedo á dos.

RAFAELA.

¿Y á uno?

DOÑA SERAFINA.

¿Pues dime á quién  
Quiero?

RAFAELA.

El don Marcos gasta humor.

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

Linda chicharra por cierto!

RAFAELA.

¿Don Gonzalo no es hombrón?

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

Buen diamante, pero en bruto.

RAFAELA.

¿Y don Pablo?

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

¡Gran doctor!

RAFAELA.

¿Pues y don Reque?

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

No fuera

Malo, si fuera peor.

RAFAELA.

Luego ninguno te gusta.

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

Ninguno.

RAFAELA.

Brava ocasión

Para tu hermana.

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

¿Por qué?

RAFAELA.

Porque podrá, sin temor  
De disgustarte, escoger  
A su antojo en el montón.

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

¡Que mal conoces mi altiva  
Desabrida condición!  
Si ella escoje, porque tiene  
En que, seguro es que yo  
He de sentir lo que tome,  
Aunque deje lo mejor.

RAFAELA.

Te gustará el elegido?

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

Me pesará la elección.

RAFAELA.

Eso se llama tener  
Alma grande... mas chitón,  
Que ella se acerca.



D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

¿Quién dices?

RAFAELA.

Doña Matea.

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

Me voy.

RAFAELA.

Disimula.

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

¿Podré acaso?

RAFAELA.

Háblala á lo socarrón,  
Saca fuerzas de flaqueza,  
Mira que en la lid de amor,  
Quien se confesó vencida  
Su nulidad confesó.

## ESCENA II.

DOÑA MATEA Y DICHAS.

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

Buenos días.

D.<sup>ca</sup> MATEA.

Buenos días.

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

¿Qué poco que has madrugado?

D.<sup>ca</sup> MATEA.

No tengo ningún cuidado,  
Y dormí, cual tu dormías.

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

Brava música tocaban  
Anoche, ¿te desveló?

D.<sup>ca</sup> MATEA.

Antes ella me arrulló,  
¿No ves que á mí me la daban?

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

Bien cantaron.

D.<sup>ca</sup> MATEA.

Mis desdenes.

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

Pronto diste en desdeñar.

D.<sup>ca</sup> MATEA.

Tan pronto como en amar  
Dieron ellos.

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

Razón tienes;  
Que es cosa muy fastidiosa  
Esto de verse adorada.

D.<sup>ca</sup> MATEA.

Cierto; mas ser despreciada,  
No ha de ser tan poca cosa.

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

Yo siempre te tuve amor....



D.<sup>ca</sup> MATEA.

Eres muy disimulada.

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

Y al verte mal empleada  
Fuera grande mi dolor.

D.<sup>ca</sup> MATEA.

Sin dificultad lo creo.

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

Vale más ser libre y sola.

D.<sup>ca</sup> MATEA.

Con todo, soy española,  
Y aunque malo, quiero empleo.

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

Luego hay cosecha tan ruín  
De pretendientes. . . .

D.<sup>ca</sup> MATEA.

Cruel.

RAFAELA.

Eso sí, dala cordel; (*ap.*)  
Pues llegó tu San Martín.

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

Ninguno de los que aquí  
Te han querido pretender,  
Te merece.

D.<sup>ca</sup> MATEA.

¿Qué ha de hacer  
Quién no te merece á tí?

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

Y te aman, porque también  
Los desprecié anteriormente.

D.<sup>ca</sup> MATEA.

Hiciste perfectamente;  
Bien hayas hermana, amén.

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

Pero si yo los quisiera  
Volvieran pronto y contritos

D.<sup>ca</sup> MATEA.

Lo mismo que corderitos.  
Como aquel tiempo volviera.

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

Jamás tal descaro ví,  
Y por no escucharte intento  
Marcharme.

D.<sup>ca</sup> MATEA.

¿Y dónde?; ¿al convento  
Que tenías para mí?

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

Necia, presumida, loca. . . .

D.<sup>ca</sup> MATEA.

No extraño tu enojo ciego;  
Que aquel que pierde en el juego,  
O es un santo ó se desboca.



ESCENA III.

XIBAJA Y DICHAS.

XIBAJA.

¿Puedo entrar?

D.<sup>ra</sup> SERAFINA.

Mira quien es.

RAFAELA.

Pienso que el casamentero.

XIBAJA.

Mientes, que soy el cartero.

RAFAELA.

¡Tú, cartero!

XIBAJA.

¿No me ves

Con más pliegos en la mano,  
Que una resma encierra en sí?

RAFAELA.

¿Son acaso para mí?

XIBAJA.

¿Te quiere algún escribano?

RAFAELA.

También un letrado

XIBAJA.

Pues en pescando tu amor, Ay tall  
Otro amante relator,  
Tienes todo un tribunal.

D.<sup>ra</sup> SERAFINA

¿Qué es eso?

XIBAJA

Nada.

D.<sup>ra</sup> SERAFINA.

¿Pues di

No eran cartas?

XIBAJA.

Cartas eran;

Mas si como nada fueran,  
Si ninguna es para tí,  
Y todas para tu hermana.

D.<sup>ra</sup> SERAFINA.

¡Temprano en ella pensaron!

XIBAJA.

Así que se levantaron  
Cada cual hizo su pluma;  
Porque los amantes son  
Como niños de la escuela.

D.<sup>ra</sup> SERAFINA.

¡Ni tan siquiera una esuela  
Para mí!

XIBAJA.

¡Qué, ni un renglón!

D.<sup>ra</sup> SERAFINA.

¡No ví modo más grosero  
De portarse!



XIBAJA.

Olvido fué.

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

¿Por qué lo dices?

XIBAJA.

Porque

Te quedaste en el tintero.

D.<sup>ca</sup> MATEA.

¿Xibaja?

XIBAJA.

Bella Matea.

D.<sup>ca</sup> MATEA.

Bella no, dichosa sí.

XIBAJA.

¿Y qué más belleza, dí,

Que aquella que se desea?

D.<sup>ca</sup> MATEA.

¿Qué me traes?

XIBAJA.

Traigo el correo.

D.<sup>ca</sup> MATEA.

¿Y de dónde?

XIBAJA.

De Belén;

Que todo el que quiere bien

Anduvo en aquel bateo.

D.<sup>ca</sup> MATEA.

¿Y qué me escriben los necios?

XIBAJA.

Te contarán sus amores....

D.<sup>ca</sup> MATEA.

Vaya en gracia.

XIBAJA.

Y tus rigores.

D.<sup>ca</sup> MATEA.

Son terribles mis desprecios.

XIBAJA.

¿No lees?

D.<sup>ca</sup> MATEA.

¿A qué leer,

Si sé lo que han de decir?

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

¡Que esto tenga yo que oír! (ap.)

XIBAJA.

¿Y no piensas responder?

D.<sup>ca</sup> MATEA.

No por cierto.

XIBAJA.

¡Bravos modos!

D.<sup>ca</sup> MATEA.

Hasta tanto que dispuesta

Tenga impresa una respuesta,

Que me sirva para todos.

XIBAJA.

¡Miren que pronto se enfosca



La gata de mariramos!  
¡No asamos y ya pringamos!  
Vive Dios.

D.<sup>ra</sup> MATEA.

¿Fué pulga ó mosca?

XIBAJA.

Ni mosca ni pulga fué,  
Sino un bicho escarabajo,  
Que cuando no está debajo  
(Como quien dice) del pie,  
Se sube al punto á mayores,  
Y nos pica y nos repica

D.<sup>ra</sup> MATEA.

Sinapismo de botica  
No hiciera efectos mejores.  
¿Rafaela?

RAFAELA.

¿Que mandas?

D.<sup>ra</sup> MATEA.

Pon

En mi alcoba esos papeles.

XIBAJA.

Si tus desdenes crueles  
Se asomaran al balcón,  
Fuera menor el desaire  
Al menos, que ellos pasean  
Tu calle, y verte desean.

D.<sup>ra</sup> MATEA.

¿Y que me diera algún aire?

No Xibaja: bien estoy  
Metidita entre cristales.

D.<sup>ra</sup> SERAFINA.

¿En la calle están los tales? (Ap)  
Favorecerelos hoy.  
¡Ay mi Dios!

XIBAJA.

Otra te pego.

¿Qué tienes?

D.<sup>ra</sup> SERAFINA.

Que se me va

La vista.

RAFAELA.

Vapor será.

D.<sup>ra</sup> SERAFINA.

Y toda yo soy un fuego.  
Ven que quiero respirar (A Rafaela)  
Libremente.

RAFAELA.

Vamos pues.

XIBAJA.

Sí, lo que tu quieres es  
Mostrarte para tentar . . . . . (Ap.)

D.<sup>ra</sup> MATEA.

Que dolencia tan supinal!

XIBAJA.

Y de ella no habla Galeno.



D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

¿Se han ido ya? (A Rafaela.)

RAFAELA.

¡Eso es bueno!

No les ves torcer la esquina.

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

Es verdad; ¿miraron?

RAFAELA.

Sí.

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

¿Y no saludaron?

RAFAELA.

No.

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

Por si acaso lo haré yo.

RAFAELA.

Ni por esas.

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

¡Ay de mí!

Que se van los fermentidos.

RAFAELA.

No se van, que ya se fueron.

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

¿Y estás cierta que nos vieron?

RAFAELA.

¿Son por ventura maridos?

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

Ya se apura el sufrimiento.

XIBAJA.

¿Pasó ya señora el mal?

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

Ya se pasa . . . ¡Estoy mortal!

XIBAJA.

¿Por qué no tomas asiento,  
Y descansarás mejor?

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

Dices bien, me sentaré;  
Pero donde aislada esté  
Y á solas con mi dolor.

D.<sup>ca</sup> MATEA.

También yo me he de sentar  
Enfrente de aqueste espejo,  
Para pedirle consejo,  
En el arte de agradar;  
Aunque no lo necesito  
Si bien se mira, porque  
En teniendo el no sé qué,  
Lo demás no importa un pito.

RAFAELA.

Ya se entregaron las dos  
A sus distintos extremos.

XIBAJA.

Pues nosotros meditemos  
Los altos juicios de Dios.



RAFAELA.

¡Qué triste está Serafina!

XIBAJA.

¡Qué satisfecha Matea!

RAFAELA.

¡Cómo esta se pavonea!

XIBAJA.

¡Cómo aquella se amohina!

RAFAELA.

¡Ay que lloral! ¡pobrecilla!

XIBAJA.

Y su hermana se sonríe.

RAFAELA.

Es que la ventura engríe.

XIBAJA.

Es que la desgracia humilla.

RAFAELA.

¿Y razón no se hallará  
A estrella tan diferente?

XIBAJA.

Pensando cristianamente,  
Digo que así convendrá.

RAFAELA.

¿Cómo puede convenir  
A ninguno tal estado?

XIBAJA.

Peor es el del ahorcado,

Y se lo suelen decir  
Graves padres capuchinos.

RAFAELA.

Será en broma.

XIBAJA.

Y con fe viva;  
Porque de tejas arriba  
Pasan casos peregrinos.

RAFAELA.

¿Más no son ellos, aquellos?

D.<sup>ca</sup> MATEA.

¿Ellos? pues prevengo el desdén.

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

¿Ellos? pues póngome bien.

XIBAJA.

Ellos son, señoras, ellos.

#### ESCENA IV.

D. MARCOS, D. ROQUE, D. PABLO,  
D. GONZALO Y DICHOS.

D. MARCOS.

Si nos concedes licencia . . . .

D.<sup>ca</sup> SERAFINA.

Oh señores, bien venidos!

D. MARCOS.

Para pretender reunidos  
A tu hermana . . . .